



# Editorial



## SÍ A UN PACTO POR LA EDUCACIÓN, PERO NO A CUALQUIER PRECIO

**E**l curso escolar que acabamos de iniciar se está viendo particularmente perturbado por unos hechos que inquietan y confunden a la comunidad escolar y provocan desmotivación en el profesorado por cuanto se les viene encima.

Las acciones de violencia escolar dirigidas contra el profesorado a lo largo del curso anterior en distintos puntos de la geografía nacional, muestran que el problema no es un hecho aislado en una zona o sector educativo determinado. Late un clima tenso en las distintas comunidades educativas. Al mínimo roce salta la chispa y estalla y, desde luego, siempre atañe al profesorado, que recibe la primera andanada ya sea en forma de agresión verbal por medio de insultos, amenazas, coacciones, denuncias falsas, como incluso física, con las consiguientes secuelas psicológicas. Acciones en contra de la figura del profesor que no hacen sino poner de manifiesto la falta de la imprescindible consideración social del trabajo docente.

Ante semejante situación y con la LOE en trámite parlamentario, nos deja atónitos la noticia aparecida en medios de comunicación sobre la voluntad de los dos partidos mayoritarios de negociar a la baja para alcanzar un Pacto sobre la Educación en España.

Nos produce perplejidad el constatar que el contenido de los documentos conocidos son meras declaraciones de intenciones y generalidades y no aportan ninguna solución a las deficiencias y a los retos del sistema educativo. Es una operación de puro marketing en un intento por salvar este nuevo Proyecto de ley Orgánica de Educación.

Desde ANPE, en representación de los miles de maestros y profesores independientes de toda España, denunciaremos esta maniobra, porque entendemos que el texto de los referidos documentos nos conduce a un posible Pacto por la Educación que pondría en peligro la educación como servicio público, al quedar huérfano de las medidas necesarias para combatir el fracaso escolar.

Hemos venido propugnando la firma de un Acuerdo, al que no fue posible llegar por la falta de voluntad política de nuestros gobernantes cuando se estaba gestando el Anteproyecto de la LOE. Y ahora nos oponemos a que se utilice la Educación como moneda de cambio de negociaciones políticas interesadas.

ANPE reclama el establecimiento de un marco que permita un compromiso institucional, Acuerdo o Pacto de Estado, para conseguir una Ley Orgánica de Educación que responda al consenso y no al enfrentamiento permanente; que asegure la estabilidad de un sistema educativo válido y eficaz para todo el territorio nacional. Pero exigimos que se haga con luz y taquígrafos, sin silenciar el creciente número de voces que se levantan, por encima de las discrepancias, en defensa de los intereses reales de la educación en nuestro país.

La firma de un Pacto por la Educación deberá contar con el profesorado para lograr:

- Un sistema educativo vertebrado y estable.
- Una estructura y ordenación académica del sistema educativo con vocación de perdurabilidad.
- Un Estatuto de la Función Pública Docente que regule el conjunto de derechos y deberes del profesorado de la enseñanza pública y defina sus perfiles profesionales, promoción profesional y el carácter estatal de los cuerpos docentes y su derecho a la movilidad en todo el territorio nacional.
- Un compromiso explícito de homologación y mejora de las retribuciones del profesorado en todos los niveles educativos.
- Una ley de financiación que haga efectivas las medidas que contemple
- Un marco normativo que dé respuesta a las situaciones de conflicto en los centros docentes.

ANPE pondrá siempre su empeño en defender todas aquellas iniciativas y acciones que mejoren el Sistema Educativo, la enseñanza pública y las condiciones de trabajo de los docentes.